

# El milagro de la fe

Dios quiere operar milagros constantes —resucitar muertos, dar oído a los sordos, vista a los ciegos, posibilidades de andar a los cojos...—, a través de tu actuación profesional santificada, convertida en holocausto grato a Dios y útil a las almas.

02/07/2014

Además de su gracia cuantiosa y eficaz, el Señor te ha dado la cabeza, las manos, las facultades

intelectuales, para que hagas  
fructificar tus talentos.

Dios quiere operar milagros  
constantes —resucitar muertos, dar  
oído a los sordos, vista a los ciegos,  
posibilidades de andar a los cojos...  
—, a través de tu actuación  
profesional santificada, convertida  
en holocausto grato a Dios y útil a las  
almas.

*Forja, 984*

Nos falta fe. El día en que vivamos  
esta virtud —confiando en Dios y en  
su Madre—, seremos valientes y  
leales. Dios, que es el Dios de  
siempre, obrará milagros por  
nuestras manos.

—¡Dame, oh Jesús, esa fe, que de  
verdad deseo! Madre mía y Señora  
mía, María Santísima, ¡haz que yo  
crea!

*Forja, 235*

La providencia ordinaria es un continuo milagro, pero... El pondrá medios extraordinarios, cuando sean precisos.

*Forja, 658*

No soy "milagrero". —Te dije que me sobran milagros en el Santo Evangelio para asegurar fuertemente mi fe. —Pero me dan pena esos cristianos —incluso piadosos, "¡apostólicos!"— que se sonríen cuando oyen hablar de caminos extraordinarios, de sucesos sobrenaturales. —Siento deseos de decirles: sí, ahora hay también milagros: ¡nosotros los haríamos si tuviéramos fe!

*Camino, 583*

opusdei.org/es-sv/article/el-milagro-de-  
la-fe-rezar-con-san-josemaria/  
(01/02/2026)